

EL DILUVIO en Tarragona

(De nuestro redactor corresponsal)

Las sesiones de la permanente municipal

El diario local "Tarragona", en su edición del pasado miércoles, publica la siguiente gaceta:

"Continúan empezando las sesiones de la Comisión municipal permanente con hora y media de retraso, con evidente molestia y perjuicio de los que para informar al público asistimos a las mismas.

Ayer, en vista del retraso con que empezaba la sesión, el teniente alcalde don Julián Rojí retiróse del Ayuntamiento, dejando de concurrir a la sesión.

Creemos debería corregirse, como ya hemos pedido en otras ocasiones, esta falta de puntualidad."

El hecho en sí no tiene ninguna importancia ni trascendencia para el porvenir de la ciudad, pues, aunque se celebren las sesiones con una o dos horas de retraso, los ciudadanos tarragonenses cenarán y dormirán plácidamente, sin preocupaciones, de ningún género, ya que únicamente se acuerdan de que existe Ayuntamiento cuando escasea el agua —como ahora—, cuando se anuncia el cobro de los impuestos municipales, cuando la abundancia del polvo de nuestras calles ciega los ojos, y dificulta la respiración, etcétera, etcétera.

Nosotros lamentamos la falta de puntualidad de las sesiones únicamente por los empleados, puesto que no pueden abandonar

las oficinas municipales hasta terminar aquellos actos.

En cuanto a los compañeros que hacen formación en aquel centro, francamente, no queremos ocultar la alegría que experimentamos al leer: "Con hora y media de retraso empezó ayer la sesión de la Comisión municipal permanente...".

[Luego dirán que los periodistas son impacientes!]

La actitud de nuestros compañeros contrasta con la que adoptó el teniente de alcalde don Julián Rojí, hermano político del ministro de la Gobernación, cuyo edil, después de aguardar largo rato, retiróse del Ayuntamiento, decisión que merece un aplauso.

En otras ocasiones, hubiéramos comentado extensamente la conducta de la Comisión municipal permanente, ya que abiertamente sentíamos inmensa satisfacción al ocuparnos de los asuntos municipales; pero hoy debemos hacer constar que nos hemos hecho el firme propósito de no dedicar párrafo alguno ni al alcalde ni a los concejales, a fin de que ni la más leve crítica de su actuación venga a perturbarlos en su pacífica y libérrima decisión sobre los grandes problemas que tiene planteados de antiguo y mal enfocados, cuando no en pleno olvido, nuestra municipalidad.

Lithinés del Dr. Gustin

Agua mineral alcalina, filtrada, deliciosa a beber en las comidas.

La cuestión de las aguas de Barcelona

LA EFICACIA DE UNA CAMPAÑA

Los apóstoles, los iniciadores de ideas, los sembradores de justicia y de moral cifran su mayor esperanza en la adhesión de los pueblos a sus sentimientos y a sus ideas, y este hecho justo y glorioso está sucediendo en nuestra ciudad en lo que se refiere al magno problema de sus aguas llamadas potables, causa de miles de muertos y millones de pesetas de pérdidas del acervo común de los pacíficos ciudadanos.

Efectivamente, a nuestra acción de sanidad, a nuestra campaña desinteresada, que arranca de nuestro amor a Barcelona, en la parte ya desarrollada y en la que nos falta todavía desarrollar, en la cual adelantamos que no cesaremos, que no nos cansaremos de proseguirla, pese a quien pese y ocurra lo que ocurra, hemos hallado apoyo moral y material de todo el pueblo, que, ansioso de redención, se ha ofrecido a nosotros con aquel ardor y aquella esperanza que al objeto flotante se añazan los naufragos al ver que él les ofrece alguna garantía de salvación.

Pero consideramos que esto, con ser mucho, es poco todavía; falta aún la adhesión abierta y descubierta de las autoridades, especialmente del gobernador civil y del al-

calde, los que tan delicada y eficazmente nos han estimulado en el terreno confidencial y particular, por lo que me es obligado desde estas columnas hacerles manifestación de mi gratitud más íntimamente sentida, más profunda.

Al leer en un diario de Valencia un escrito que el alcalde de aquella capital hermana ha puesto en circulación, metiendo en cintura a la Compañía de aguas de la ciudad levantina por sus desmanes y egoísmos, he recordado el antiguo refrán de "cuando las barbas del vecino veas afetar..." y me he entregado a un franco optimismo y a una profunda esperanza y me he dicho: Si en todo hay modas, quizá venga ahora la de hacer uso los alcaldes de sus prerrogativas, y poniéndose del lado de los humildes, de los inocentemente explotados, obliguen a ponerse el sol del orgullo y de la ambición desenfrenada, de los monopolios y de los "trusts".

Porque es el alcalde, ese cargo excelso de procurador del pueblo y guardador de sus intereses morales y materiales, quien posee la voz más autorizada, más paternal, más prestigiosa para el cometido de justicia que Barcelona necesita.

Hay que recordar la historia de nuestros alcaldes clásicos, cuyo concepto de su representación circuló por todo el mundo como ejemplo, como estímulo y como enseñanza. Los que han entrado y entran en aquellos moldes tienen el deber de no empañar sus prestigios conquistados por una rectitud acrisolada, por una virtud ejemplar, y en

el caso actual quizá conviniera alguna manifestación pública de amor a nuestro pueblo, que cae sistemáticamente bajo la gadaña de unas aguas impuras, de un subsuelo infectado, de la falta de los más apremiantes servicios sanitarios, a los que, al menos por humanidad, tiene derecho absoluto en defensa de su propia vida.

Sería lo que pedimos exigencia imposible de cumplir si Barcelona estuviera yacente, inactiva e improductiva, como pueblo catacléptico, amodorrado a moribundo. Pero ocurre todo lo contrario; aquí se gasta en reformas estupendas, que se critican entre dientes, pero que se pagan sin protestas mayores; se gastan los millones en fachada y se descuida la cocina colectiva, el lavabe y la alcoba; queremos ir guapos y hambrientos, elegantes e infectados, de frac y sin camisa, sin calcetines, sin ropa interior; somos la mujer muy pintada y enjovada y por dentro corre la avaricia y la gonococia. ¿Por qué no decirlo, señores?

Todo esto combatimos y estamos a punto de vencer; tracemos aguas sanas para Barcelona y la inundaremos con un diluvio de salud, como la hemos inundado ya con un diluvio de altruismo. Limpiaremos las cloacas de abajo y las de arriba, empujando al desagüe la roda clásica de nuestro intestino ciudadano y de nuestro cerebro. Disputaremos a la muerte cuatro o seis víctimas diarias que hoy se llevan la desidia y el egoísmo.

Y venceremos porque tenemos el apoyo del pueblo y porque conseguiremos el apoyo oficial de las autoridades, ya que éstas no pueden dejar a sus gobernador y administrados a la rosa de los vientos, entregados a sí mismo en plenos embates del mar de la casualidad, pues si a esto se llegara, su propia conciencia les mataría, el remordimiento les ensoñaría al eterno sufrir de una justa expiación.

Señores gobernador y alcalde: lean y mediten y después ustedes tienen la palabra.

DOCTOR J. TURELL

Notas políticas

Centro Catalán de Buenos Aires

Para la nueva Junta directiva de este Centro resultaron elegidos los siguientes señores:

Titulares de la Comisión directiva: doctor Ramón Martí, doctor Juan Guix, Juan Espinach, Antonio Guilà y Gregorio J. Silvestre.

Suplentes para la Comisión directiva: Vicente Granollers, Felipe Obiol, Julián Molinari, Miguel Gispert, Juan Montserrat, Leonardo Blanch, Julián Chabell, Jorge Mir, Manuel Romeu, Teodoro Bants.

Titulares para Jurado: Benito Just Tiscornia, José Aragall, Enrique Carbonell, Antonio Rigau, Antonio López Huerta.

Suplentes para Jurado: Juan Casas, Miguel Caimari, Pedro Puig Sirvent.

Titulares para revisadores de cuentas: Lucas Ripoll, Gaspar Lozano, Salvador Grajales.

Suplentes para revisadores de cuentas: Juan Guardis y Angel Huguet.

En libertad.

Ha sido puesto en libertad el poeta Salvador Perarnau después de estar detenido cuatro días.

También han sido puestos en libertad los señores Carlos Durán y Jaime Font.

Estomacal CAPRINET

Formado a base de leche de cabra y vegetales. Es la bebida predilecta de toda persona de buen gusto - Fábrica CALDAS DE MONTBUY San Pablo número 40 principal BARCELONA : DE VENTA EN BARS Y COLMADOS